



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, Palma alta, 32, Madrid, Teléfono núm. 3.101.

PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8 "

EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15 "

ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 pesos.
Un año..... 3 "

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 céntos.
De años anteriores..... 50 "
Teléfono núm. 3.101.

AÑO XV.

Madrid.—Lunes 22 de Octubre de 1888.

NÚM. 741.

TOROS EN JAEN.

Corrida verificada la tarde del 18 de Octubre de 1888.

Bajo la presidencia de D. Ramón Gómez, Alcalde primero de ésta, se lidiaron tres toros, propiedad de D. Atanasio Linares, vecino de Cabra (Córdoba), con divisa carmesí y celeste, y tres de *La Fomentadora*, con distintivo azul y blanco.

A las tres, ante numerosísimo público, y á los acordes de la marcha *Niña Pancha*, ejecutada por la banda de la capital, y en medio de una animación y armonía grandes, dióse comienzo á la corrida, previo el paseo de los diestros. Estos eran el valiente Rafael Guerrita y Rafael Rodríguez (Mojino), aquél dispuesto á pasaportar los cuatro bureles primeros, y éste á despachar los dos últimos; la mayoría de la gente, así de á pié como de á caballo, era procedente de la capital del gran Califa.

Mientras se corría la llave del calabozo, recordé un detalle: cumplieron ayer 18 once años que el hoy aplaudido Guerrita pisó por vez primera esta plaza, formando parte como banderillero de la cuadrilla de Lavi y al lado de sus compañeros Manene, Torerito y Mojino; desde aquella fecha data su ausencia de esta plaza.

Dejemos preámbulos y vamos á ver la verdad. En su sitio respectivo se pusieron lanza en ristre los varilargueros Pegote y Beao.

El primer cornúpeto dispuesto á exhibir su presencia, llamábase *Malagueño*, de pelo retinto, listón, gran romana y finas herramientas.

Llegó á tomar hasta siete varas, correspondiendo tres á cada piquero de los referidos, y una á Zafra, que venía sustituyendo á Paco Fuentes.

Ocasiónó una caída al Pegote y otra al Beao, dando esto lugar á que el Guerra se luciera en un quite de adorno y mucho efecto; también escuchó palmas en otro Mojino.

Llegada la hora de parear, salen Guerra menor y Juan Rodríguez, hermano de Mojino.

Guerra cuarteó un par por la izquierda, algo

pasado, y su compañero, por la derecha, uno y medio en dicha forma.

Rafael II, de tórtola con oro y cabos morados, cumple con la presidencia, se va hacia su enemigo, y le saluda con un pase cambiado, ayudado, dos por alto, uno de pecho, y dos redondos por bajo, y se tira con media á volapié, un poco caída.

Pasa de nuevo con dos altos y uno en redondo, dejando media estocada á volapié que ni dibujada, entrando y saliendo perfectísimamente.

(La mar de palmas, sombreros y cigarros.)

El toro muy quedado en pases, y hecho un cabestro, teniendo Rafaelillo que hacerlo todo. (Faena, seis minutos.)

El segundo atiende por *Peluquero*, de *La Fomentadora*, corto de talla, usa uniforme castaño, salpicado y con bragas, y las defensas suficientes para señalar á cualquiera.

Tres varas de Pegote y dos de Beao, fué la faena que hizo en el primer tercio.

Variada la suerte, colocan los hermanos Bejaranos dos pares y medio al cuarteo, siendo el medio de José.

Por segunda vez empuña las armas torcidas el dueño de las palmas y las ovaciones en todas las plazas.

Dió sólo tres pases altos y dos cambiados, y una estocada hasta la guarnición, y... las mulillas, y palmas y tabacos, y sombreros, camarones, y el disloque en toda la línea, que aplaudían á rabiar como desesperados.

La verdad, que todo muy merecido. (Faena, un minuto.)

Al toque de clarines aparece *Marinero*, no el torero, sino un toro de D. Atanasio, de pelo retinto, listón (el toro se entiende), de gran romana y de bastante presencia, y muy apretado de pitones.

Pegote pone cuatro varas y pierde una jaca torda; Beao, en cinco veces que agarra carne, bastante mal por cierto, da dos caídas, y esto ocasiona que Guerra dé una larga de las de su maestro, y le valiera una ovación.

Zafra pincha tres veces y cae una; disputándose el quite Guerra y Mojino.

Guerra menor pone al sesgo un par medianillo; su compañero Primito uno superior al cuarteo y otro al relance. (Palmas á los niños.)

La faena de Guerra en este toro fué de maestro; es decir, de casi lo que él ya es relativamente.

Ceñido y demasiado en corto pasó á dicho animal con tres pases en redondo de primera, dos forzados seguidos de pecho y de cabeza á rabo; el *buey*, aun cuando sin pizca de codicia, revolviase que era un gusto; cuádrase aquella montaña, y pincha el Guerra en su sitio, y no haciendo el *buey* absolutamente nada por el matador.

Vuelve á pasar con dos altos y dos cambiados, y tirase de nuevo con una por todo lo alto, un poco ida por tenerlo que hacer todo el matador: pues el animal, al sentir el hierro, se encogió; ooge la puntilla y acierta á la segunda.

Repite la ovación de los toros anteriores, y con gran entusiasmo. (Faena, cinco minutos.)

Un torillo negro, que parecía una cabra algo crecida, ocupó el cuarto lugar; era de *La Fomentadora*.

Aguantó cinco varas, dos de Beao, dos de Zafra y una de Juanerito.

Ruiz Moral, aficionado de ésta, silla en mano, pide permiso para quebrar á la *chota* (ó lo que fuera), parodió el quiebro poniendo un par donde pudo, y *váyaste con Dios, amigo*, se iría mi hombre tan satisfecho.

Entre Mojino menor y Bejarano (J.) colocaron después dos pares y medio á pedir de boca, por lo malos, digo; pues son dos criaturas de lo peorcito de Córdoba.

Vamos con la bronca de cajón en esta plaza y sus contornos.

Una inmensa mayoría pide con todos sus pulmones mate Lesaca, y todos lo hubiéramos visto con sumo gusto; pues toros más grandes que aquel los ha matado en ésta con aplauso, recientemente; ¿y qué pasó? pues nada, el Guerra, provisto de los trastos, pide permiso al usía para que mate Al-mendro, y le fué concedido.

RESUMEN.

Entre protestas y silbidos brinda Miguel, y vestido de verde y plata con cabos grana, pasa al becerro bastante embarullado con la ayuda de su matador y la de Mojino.

Da siete pases altos, uno redondo y seguiditos dos pinchazos barrenando.

Cinco con la derecha y dos altos, y con paso á la retaguardia, mete una muy tendida, y volviendo el rostro.

Logra al fin se eche, sale pavoneándose á saludar á la presidencia, mientras Alones despena á la fiera á la primera. (Ovación con las mandíbulas.)

Otra novedad. Aparece el toro quinto, digo, debió aparecer un toro, pero lo que apareció fué un feto en clase de toro; estaba hasta seco; era negro. Ande el movimiento y venga aquí una bronca justificadísima por parte del público, protestando que la res aquella volviese al corral.

Entre si se decide ó no su retirada, le pincha Veao de refilón hasta dos veces, empiezan á arrojar cascotes los *zuleas*, y Guerra, muy cuerdatamente, manda suspender la lidia y retirar la gente, siendo por esto aplaudido.

Ordena el presidente se retire la *cabra*, pero sin salida de cabestros, sino llamado por los capotes. Guerra lo corre hacia el toril dos veces y no consigue nada.

Primito y Almendro intentan hacer lo propio también, sin resultado.

Visto por Guerra que la cosa se prolongaba, legra asirse á los cuernos á modo de mancornar, y lo consigue en parte; pues la cuadrilla se echa encima, y uno del rabo, otros de una pata, conduciendo así hasta conseguir su encierro.

Intil decir las palmas que se prodigaron á toda la cuadrilla, muy en particular al Guerra, que fué al primero que se le ocurrió la idea de tal maniobra; pues de no haber sido así, toro hay para rato.

Ahora, el bando de cajón, diciéndonos el Alcalde que nos sería devuelta la parte correspondiente al toro retirado; por mi parte todavía no he visto un céntimo, y el público tan bonachón; ¡da gusto ser empresario con estos públicos y estos presidentes!

Cerró plaza *Tocinero*, de D. Atanasio; un toro grande y bastísimo, cuerna apretada, y retinto como sus hermanos anteriores.

De salida colósele suelto á Zafra, al que derribó, librándolo Guerra con suma vista y gran elegancia y precisión; corrió la plaza de extremo á extremo y de espaldas, arrebatando de nuevo á la concurrencia.

Terminado esto, brindó al Mojino con un pico de su capote, torando ambos al *alimón*, hasta cinco veces, terminando de rodillas y echando el Guerra sobre el animal tierra en la cara.

Esto volvió á entusiasmar á la concurrencia, borrándose en parte la mala impresión del toro anterior.

Juanerito puso dos varas, rajando en una de ellas; al quite muy bueno Mojino.

Pegote castiga tres veces, rueda en una, le hace Guerra el quite, intentando poner la montera sobre el testuz, y visto no lo consigue, le falta al respecto, dándole con el pie en la cara.

Beao pincha dos veces, y cae de mala manera; otro buen quite de Guerra, y á su terminación abanica al toro en su propia cara con el abanico que le arrojara un entusiasta.

Pide el público banderillee Guerra; éste accede, y en compañía de Mojino salen con los palos.

Al compás de la música cita el Guerra con esa elegancia que tanto le distingue, y sumamente en corto, colocando por la izquierda un par al cuarteo lo mismo que quien va y las deja sobre una mesa.

Entra Mojino midiendo los terrenos que, vamos, ni con un compás, y agarra por la derecha un par monumental al cuarteo, quedando los palos por un rato sumamente tiesos.

Al citar Guerra de nuevo ante la propia cara de *Tocinero*, hubo de coger un puñado de tierra, y untar los palos, apartando con éstos los que descansaban sobre el testuz del animal (estaría cerca el mozo), colocando otro par aún más superior que el primero.

El público, cansado ya de aplaudir, gritaba y agitaba los pañuelos, mientras que á su vez recogían infinidad de cigarros y no pocos sombreros.

El Mojino, con la retirada del toro anterior, hubieron de darle una pedrada; pues siendo así, no mató más que un toro.

Brindó, y luciendo traje bronce y oro y cabos rojos, dió tres pases naturales y uno cambiado, y dió media estocada tan sumamente bien colocada, que fué suficiente á dar en tierra con el animal.

No quiero cansar más; la corrida la ha animado sólo la voluntad y la muchísima afición del Guerra; pues de haber dado el ganado corrido en poder de otra gente, nos divertiríamos.

Tres torazos grandones sin poder, y sin nada, y casi huídos á la muerte, fueron los de D. Atanasio.

Los tres de *La Fomentadora*, con sangre, eso sí, pero propios para que se hubiesen corrido por los niños sevillanos; pues el mismo Guerra y cuadrilla se reían en el momento que asomaba un torucho de aquéllos.

El Guerra, hecho un fenómeno, queriendo bregar solo; hizo quites con la elegancia adquirida por su maestro, y que todos reconocen; pasó de muleta, á veces con su propio cuerpo, de puro ceñido, y tirándose á matar muy sobre corto y con gran verdad. Banderilleando, no niega la escuela; las palmas que escuchó durante toda la corrida muy merecidas y con sobrada justicia, no así en la dirección, en la cual estuvo muy descuidado.

Mojino, bueno pasando y con mucha suerte al herir; bregando, también muy bueno; en banderillas, como los de Córdoba, y creo decir bastante con esto.

Almendro, mal pasando y peor hiriendo; sin embargo, los buenos aficionados saben hace más que lo que ayer hizo.

De los banderilleros se distinguieron sólo Primito; y los picadores, exceptuando al Pegote, los demás malos.

El servicio de plaza, bueno; el de caballos, bueno también.

La presidencia, buena... de salud.

La entrada casi un lleno, como para ganar algunos miles, y la tarde propia de verano, pues calor y no frío fué lo que tuvo este servidor de ustedes,

JOSÉ IGNACIO MOLINA.

TOROS EN CARTAGENA.

Corrida verificada el 5 de Agosto de 1888.

Presidencia del Alcalde D. Leopoldo Cándido.

Con mucha mejor entrada que la habida ayer tarde, se dió comienzo á la que había de afectar-se este día.

Se jugaban seis toros de la ganadería del Marqués del Saltillo, y figuraban como matadores Frascuelo y Guerrita.

Llenados los requisitos de rúbrica, se dió suelta á *Polainero*, núm. 22, que era cárdeno, bragao y buen mozo.

Con voluntad, y muy certero al herir, tomó seis puyazos de Cirilo, Fuentes y el reserva, dejando tres jacos en la arena. A los quites, Guerrita, escuchando palmas.

El Bebe puso un buen par al cuarteo, repitiendo con medio en igual forma, después de pasarse tres veces, y Saturnino, tras una salida falsa, prendió un par cuarteando.

Frascuelo, con 22 pases, cuatro pinchazos bien señalados y media estocada á volapié, terminó la faena.

Terreño, núm. 53, era el segundo, negro zaino y meano.

Fuentes mojó siete veces, cinco de ellas muy buenas, dando una caída al descubierto, haciéndole el quite Frascuelo, que escuchó palmas. Cirilo pinchó dos veces, marrando en una.

Guerrita menor colocó dos pares cuarteando, y Almendro dejó medio par.

Guerrita, de verde y oro ataviado, después del brindis, dió, ciñéndose mucho, uno natural, dos de pecho, dos altos y uno cambiado, propinándole una estocada corta á volapié.

Uno natural, otro de pecho y otro alto, para una buena á volapié, que echó á rodar al bravo cornúpeto.

El tercero atendía por *Mulito*, núm. 59, y era de pelo negro, retinto, albardao y meano.

De salida se le coló suelto á Fuentes, echándole á rodar.

Después, y con poca voluntad y poco poder, tomó seis puyazos de Paco Fuentes y Cirilo.

Pulguita colocó un buen par cuarteando, y otro al revuelo de un capote; el Ostión puso otros dos pares, el primero bueno.

Salvador, que tenía que habérselas con un toro quedado y que se defendía, comenzó su faena con alguna desconfianza y ayudado de los peones.

La faena consistió en diez naturales, tres de pe-

cho, diez con la derecha y diecinueve altos, intercalando una pasada sin herir, dos cortas á volapié en las tablas, dos pinchazos en hueso, otra pasada sin herir, otra corta, un intento de descabello, una estocada delantera en las tablas á paso de banderillas, y descabelló á la segunda intentona.

Durante esta pesada faena, Salvador se resintió de la herida recibida en Barcelona, y quedó imposibilitado para estoquear el quinto toro.

Rabicano, núm. 43, negro, lombardo, meano y bien puesto, eran el nombre y señales del cuarto de la tarde.

Entre Pegote y el Chuchi le pincharon doce veces, matándole al primero un caballo.

Mojino colocó dos pares superiores al cuarteo, oyendo palmas, y Primito medio par.

Guerrita, con catorce pases, un pinchazo, media estocada delantera y un mete y saca, terminó la faena.

El quinto atendía en la vacada por *Simbareto*, y tenía el núm. 3, siendo negro mulato, meano y gacho de cuerna.

Con codicia y poder tomó seis puyazos de Pegote, Chuchi y Fuentes, propinándole otras tantas caídas, y ocasionando igual número de bajas en las caballerizas.

A los quites estuvo Guerrita, haciendo de ellos dos muy superiores, uno á punta de capote y otro que terminó arrodillándose ante el toro. La ovación fué tan grande como merecida.

Después de puesta la primer vara, el Bebe citó para dar el cambio de rodillas, pero con tan mala fortuna, que al enjendrar la suerte, y no dando la suficiente salida al toro, fué enganchado por el muslo izquierdo y volteado; el toro quiso recogerlo, evitándolo un oportuno capote metido por Saturnino.

El Bebe se levantó instantáneamente, y echándose ambas manos al sitio de la herida, se dirigió por su pie á la enfermería, donde se le prestaron los primeros auxilios.

El parte facultativo dice así:

«Los que suscriben, Licenciados en Medicina y Cirugía, ponen en conocimiento de V. S., que el banderillero Rafael Sánchez ha experimentado una herida en el tercio superior y anterior del muslo izquierdo, de unos cuatro centímetros de extensión en su orificio de entrada, sin haber creído los que suscriben practicar ningún reconocimiento minucioso por el momento.—Cartagena 5 de Agosto de 1888.—José Buenrostro.—Dr. Cárcel.—Dr. Pescador.»

Cambiada la suerte, Saturnino puso un par al cuarteo y otro á la media vuelta, y el Ostión un par, cuarteando, de mucho castigo.

Guerrita cogió los trastos, por estar imposibilitado Frascuelo, y muy en corto y ciñéndose, dió 37 pases, entre ellos algunos de pecho muy superiores, y pasándose una vez sin herir, terminó con dos pinchazos, uno sin soltar, y media estocada, descabellando con la puntilla al segundo intento.

El último respondía por *Cortijero*, y tenía el número 16, siendo colorado, albardado, bragado y largo de cuerna.

De Chuchi y Pegote tomó ocho puyazos, dándoles tres caídas de órdago. A los quites, Guerrita y Almendro, que escucharon palmas.

Antonio Guerra y el Almendro cumplieron con tres pares de palitros.

Guerrita dió fin á la corrida y á la vida del del Saltillo, con catorce pases, un mete y saca y un descabello al segundo intento.

APRECIACIÓN.

El ganado lidiado hoy, que, como anteriormente decimos, pertenecía al Sr. Marqués del Saltillo, ha resultado regular, sobresaliendo el quinto, que fué de una cabeza extraordinaria.

Dieron 18 caídas á los picadores, y mataron 16 caballos.

Frascuelo.—Desde su primer toro se le vió sentirse del brazo derecho, lo cual se acentuó tanto en su segundo, que imposibilitó que pudiera estoquear su tercero.

Si á esto se añade que estuvo desafortunado al herir, teniendo que pinchar mucho, lo cual agravó su dolencia, hará comprender á los lectores que solamente debemos hacer constar sus buenos deseos, pero que éstos no fueron bastantes para sacarle airoso de su empresa, ejecutando con lucidez sus faenas.

Guerrita.—Esta tarde volvió por su honra torera, y su capote se encontró en todos los sitios de peligro, estando incansable en la lidia de los seis toros.

Con la muleta rayó á mucha altura, pasando de cerca, parando y dando pases de verdadero lucimiento y castigo.

Con el estoque, si bien no pinchó siempre alto, se le vió tirarse algunas veces con coraje, dando una buena estocada.

De los picadores, Fuentes, el Chuchi y Pegote.
De los banderilleros, Mojino, Ostión y Saturnino.
Bregando, Pulguita y el Bebe.
La presidencia, bien.
Los servicios, regulares.
La entrada, buena.

El Corresponsal.

TOROS EN VALENCIA.

Aunque pregonada á bombo y platillos la corrida celebrada en esta plaza el domingo 14 del actual como un acontecimiento taurino, en la que el retirado de Sevilla, Antonio Carmona (Gordito), debía dar la alternativa á Julio Aparici (Fabrilo), siempre supuse que el ruido sería más que las nueces. Y así ha sucedido con efecto, lo mismo en lo que á los matadores se refiere, cuanto á los toros en ella lidiados, pertenecientes á la vacada de don Angel González Nandín, que no fueron sino novillos por su poca edad, menos cuerna y ningún poder, excepto el quinto, precioso buey que hubiera prestado excelentes servicios á la agricultura ó tirando de una carreta.

Sin embargo, el nombre del Gordo fué bastante para llenar casi la plaza, con lo que el *camelo* resultó de los más gordos también, como verán los lectores por la siguiente reseña.

A las tres en punto ocupó la presidencia el señor Alcayne, y acto seguido cruzó el ruedo la cuadrilla, capitaneada por los expresados matadores.

En su puesto los de primera tanda Artillero, Bartolesi y un *reservista*, se dió suelta al primero de la tarde.

Llamábanle *Panadero*, colorado, fino y cornicorto, con más voluntad que poder, que se lió nueve veces con los ginetes, los que pudieron rajarle á sus anchas hasta en los costillares.

Con esto y tres pares de rehiletes del Cordobés y Pajalarga, quedó el novillo hecho un guante. El presidente anduvo dormido en el primer tercio... y en el segundo.

Carmona entregó los trastos á Fabrilo en señal de alternativa, y éste fué á cumplir su cometido después del consiguiente brindis.

Efecto de su ninguna experiencia se confió tanto el chico, que al segundo pase ya había sido cogido y enganchado por la pierna derecha, sufriendo un puntazo leve.

El neófito se levantó del suelo, y tras dos ó tres pases más, quedándose siempre en el terreno del toro, citó con la muleta, se arrancó la res, el matador echó un pie atrás, y en esta posición atizó una buena estocada hasta la taza, que fué lo bastante.

La gente aplaude y no cesa,
y en su entusiasmo creciente,
que satisfacción refleja,
exige del presidente
nada menos que la jorreal...

Y éste se la concedió. La estocada fué indefinible, pues participó de varias suertes.

Se me pasaba por alto decir, que entre el novillo anterior y los señores monitos, mataron un jaco.

Verdolago, que era más inofensivo que una *verdolaga*, pues carecía de presencia, de cuernos y de poder, besó por diez veces á los caballos, é hirió un jaco que los monos ayudaron á mal morir en el redondel.

Añillo y Sevillano lo parearon bien medianamente, y Fabrilo devolvió refajo y chivata á Carmona.

Este, con mucho asco y la mar de precauciones, dió dos ó tres pases desde muy lejos, y á paso de banderillas largó una estocada honda y baja, saliendo por el rabo como una flecha, y como diciendo: «Ahora, que los sevillanos se las compongan con él.»

Pero el chivo cayó en seguida, y regó el suelo con su sangre.

Carmona buscó el atajo,
y esto en su fama no encaja,
pues resultó del trabajo
que el diestro salió de naja
y el estoque fué á lo bajo.

Gorrion llamaban al tercero, negro hosco, voluntario y de alguna más presencia que los anteriores, pero sin pasar de novillo.

Ocho varas sin incidente alguno, y tres pares muy laboriosos de los banderilleros del Gordo, pusieron al bicho en disposición de ser mechado por el maestro.

Cuatro pases dados con arte, pero muy despegado, sirvieron de preámbulo á media estocada á paso de banderillas. Luego otra media atravesada, volviendo la cara á Sevilla. Un pinchazo sin saltar. Luego intentó dar un pase sentado en el estribo, pero con el cuerpo en vilo, y media estocada tendida.

Hasta aquí lo cómico: ahora viene lo bufo.

Cuando ya el toro se tambaleaba, el maestro se arrodilló, y después de darle un mandoble con el estoque, empezó una de patadas en los hocicos, y otras muchas ridiculeces que no enumero.

Toreo de corte inglés
que admiró á los valencianos,
porque gran mérito es,
cuando no bastan las manos,
el recurrir á los pies.

Renovada la tanda con Salguero, Matacán y los *reservistas* Emilio y Sevilla, se presentó *Escapulario*, bonito novillo berrendo en negro, botinero y capirote, cornicorto y voluntario.

Siete varas, sin novedad alguna, compusieron el primer tercio, y como por vía de adorno los monitos se divirtieron dando la puntilla á cuatro jacos heridos entre los cuatro novillos lidiados.

Entre Carmona y Fabrilo jugaron con el bicho al alimón, ó entre dos, con poco lucimiento, cogiendo luego los palos ambos matadores.

Tocó la música, y saliendo por delante el maestro, clavó medio par en dos viajes al cuarteo.

Fabrilo hizo una buena salida en falso, clavando un par en el segundo viaje, y cerrando esta suerte otro par de Carmona.

Todo ello muy mediano.

Fabrilo pasó confiado y quedándose en los terrenos del toro, defecto que le ocasionará alguna avería gorda, y después de liar en la misma cabeza, soltó una estocada atravesada, asomando el estoque por debajo de un codillo.

Dos pinchazos más sin soltar, dos medias estocadas en los bajos, tres intentos de descabello y cuatro golpes de puntilla, después de larguísima brega, pusieron á la res en disposición de ser arrastrada.

Galonero fué el quinto bicho de la tarde, y primer buey de la corrida; pero buey carretero en toda la extensión de la palabra.

De bastantes libras, gacho y un tanto burriciego, se presentó huido, y toda su pelea consistió en romper la valla por tres ó cuatro partes en las varias veces que saltó al callejón, á causa sin duda de que no viendo de cerca, tomaba mal las medidas para saltarla.

Los carpinteros no podían dar abasto al trabajo.

Metido siempre en las tablas, allí hubo de picarsele, banderillearle y asesinarle.

Los piqueros tuvieron que acometerle siete veces, perdiendo un jaco, y el Gordo le encontró defendiéndose por detrás y por delante, por lo que tras un pinchazo sin soltar, lo afianzó de una estocada muy baja á la carrera. Fué lo mejor que hizo en toda la tarde.

Farolero, también cornicorto, bravo, corredor y revoltoso, tomó cinco varas, y los monos dieron la puntilla á otros tres jacos.

Santero y Pajalarga clavaron tres pares, y Fabrilo empleó una faena inacabable.

Muchos pinchazos y no pocos intentos de descabello, y por no aburrirme más, y cuando ya la noche se venía encima, me retiré del redondel para no ver siluetas, dejando al toro en pie todavía. Supongo que morirá... de aburrido.

APRECIACION.

Los bichos de Nandín jugados en esta corrida, excepto el quinto, que fué todo un buey, aunque bravos y voluntariosos, no merecieron otro calificativo que el de *chivos*, y así es la verdad, pues carecían de todo, hasta de lo que más caracteriza á los toros, de cuernos.

Carmona, de quien me olvidé decir que cayó de espaldas al pasar de muleta al segundo novillo, con gran peligro de ser mechado contra la valla sin la intervención de los chicos, no creo que torease más de cuatro corridas, si llega.

Bien á las claras patentizó que no está la Magdalena ya para tafetanes, y debe desistir del propósito de recoger aquellas palmas que en su *mejor* época se dejó en los circoes, en los que es muy probable, si continúa, que recoja alguna cornada.

Además, el toreo cómico-bufo pasó ya de moda, y el serio y elegante, el toreo de *salón*, no lo practica Carmona. Y que no todos los públicos serían tan indulgentes para él como éste, habida consideración al mérito que contrajo cuando se escapó un toro en la estación del ferrocarril de Valencia.

Poco ó nada hizo con la muleta ni con el capote, pero como director de lidia dejó hacer á todos, siendo la corrida un lío continuo, lío en alguno de los cuales le vimos seriamente comprometido entre el toro, los peones y un picador.

Respecto de Fabrilo, poco puedo decir si no es para manifestarle que su alternativa la juzgo muy prematura, pues debe tener muy en cuenta que no en todas las corridas le soltarán chivos como en ésta. Ya le tocarán *pavos*.

Sin embargo, adelanta algo, y si en la práctica no le inutiliza una cornada, podrá con el tiempo llegar á ser uno de tantos matadores como hoy tenemos, excepción hecha de Lagartijo y Guerra.

Por de pronto, así como á otros diestros hay que censurarles por torear desde lejos, en Fabrilo es capital defecto el no despegarse las reses, con lo que á más de no resultarle la faena, se ve continuamente expuesto á un percance.

En banderillas, sobresalieron Cordobés y Pajalarga, en un par cada uno en el primer toro, haciendo honor al acto de la alternativa; en la brega general se distinguieron Cordobés, Añillo, Lolo y Santitos, que va siendo un buen peón de lidia.

Los picadores, como siempre... picando en todas partes.

La presidencia, apurando á las reses en varas y pesada en banderillas.

La entrada, casi un lleno.

Caballos muertos por los toros, 3.

Los monos sabios fueron más bravos; mataron 7.

La corrida, en conjunto, aburrible y guasona, como casi todas las que se dan en esta plaza.

TEORÍAS.



Granada.—La empresa que en la presente temporada tiene á su cargo las fiestas taurinas, dispuso para el domingo, día 14, una función extraordinaria, en la que han tomado parte como matadores, seis feligreses de distintas parroquias, con la obligación de banderillear y estoquear en competencia cada uno un toro.

Los simpáticos y aplaudidos banderilleros Bailón y hermanos Manuel, no han tomado parte en la lidia «por no haber llegado sus equipajes,» como así mismo no ha habido picadores por no haber «caballos de primera.»

El ganado, además de sus tachas personales y mandedumbre, carecían de cédula personal; esto es, no se ha podido averiguar á qué ganaderías pertenecían; así es que la empresa no lo anunció en los programas.

La capea ó herradero, que es como debe califi-

EL TOREO.

carse esta clase de espectáculo, dió principio á las cuatro con el paseito de ordenanza, que nos pareció ver á una ronda del resguardo de consumos vestida de gala.

Del personal anunciado en los carteles faltó á su compromiso José Peral (*Pepete*), de Málaga, por hallarse enfermo ó porque se olió el guisado, siendo sustituido por un tal Ganguita.

El primer buey era castaño y reparado con una nube en el ojo derecho; fué banderilleado por Juan Sánchez (*Bomba*), de Algeciras, que clavó dos pares y medio á los vuelos de un capote, y lo remató de una estocada trasera, caída y perpendicular, que le sirvió de un activo vomitivo.

El segundo buey era castaño y flaco hasta la exageración. Lo despenó Francisco Tenreiro, de Sevilla, con un pinchazo y dos estocadas, precedidas de dos pares de rehiletes.

De pelo castaño fué el tercer buey. Entró en turno Antonio Moreno (*Lagartijillo*), de Granada, que fué el héroe de la tarde. En los tres pares de banderillas que puso se hizo aplaudir y le tocaron la música. Con el estoque estuvo muy afortunado; entró á matar con todas las reglas del arte, resultando dos estocadas superiores, rematando con dar la puntilla al primer golpe. Le aplaudieron con justicia, le arrojaron sombreros, otras prendas y tabacos en abundancia, y la presidencia le concedió la oreja.

En cuarto lugar salió otro buey castaño. El banderillero de Fernando el Gallo, José Creus, de Granada, alegró al rumiante con un par y dos medios, y lo finiquitó de una contraria buena que le valió palmas, tabacos y la oreja.

Creus no ha querido aceptar contrato para otra ú otras funciones para alternar con *Lagartijillo*.

El quinto y sexto fueron castaños, y perecieron á manos de José Carrillo, de Sevilla, y de *Ganguita*. El primero dejó tres pares y remató de una estocada, y á *Ganguita* no lo pudimos ver por temor á una pulmonía; pero se nos asegura que remató de una estocada.

RESUMEN.—Los bueyes castaños, el representante de la empresa Castaño; la empresa largando cada castaño que canta el credo, y á pesar de tantos castaños y castañas, la entrada no habrá bajado de 7.000 personas.

De los matachines, *Lagartijillo* y Creus.—*El Corresponsal*.

Barcelona.—El día 11 del corriente, por cuestiones puramente de familia, rescindió D. Salvador Piera y Farré, el contrato de arriendo de la plaza de toros de dicha ciudad.

Al dejar el Sr. Piera la empresa, lleva consigo el buen recuerdo de los aficionados catalanes, pues públicos han sido sus sacrificios para complacer á la afición, aun cuando el éxito no haya coronado sus esfuerzos.

Durante dos años, se han lidiado en el redondel de aquella plaza toros de ganaderías tan afamadas como Miura, Veragua, Concha y Sierra, Patilla, Benjumea, Cámara, Muruve, Ibarra, Núñez de Prado, Barrionuevo, Aleas y otras de reconocido crédito, y para el año próximo proyectaba el señor Piera presentar algunas corridas de Saltillo, Solís, etcétera.

No esperan los aficionados barceloneses que así lo haga la empresa que tome en arriendo la plaza, aun cuando por otra parte, se citan nombres de personas entendidas y animadas de los mejores deseos.

Varias proposiciones han sido presentadas á la Junta de propietarios del circo taurino, no habiendo sido aceptada ninguna de ellas por ahora.

Es inesacto, pues, que la plaza haya sido adjudicada al antiguo empresario D. Víctor Font.

Guadalajara.—El día 15 del corriente mes se verificó en esta capital, con un lleno completo, la corrida de toros anunciada, lidiándose cuatro de la ganadería de D. Gregorio Medrano, llamados *Brujo*, *Palomito*, *Jarrito* y *Rosquillero*, que aguantaron 34 varas, dieron 12 caídas y mataron 7 caballos. Fueron buenos los jugados en primero y tercer lugar y cumplieron los otros dos.

Guerrita quedó muy bien en la brega y en la muerte de los tres que estoqueó. Quitó del medio á su primer adversario de un pinchazo alto y una estocada contraria, saliendo trompado por atracarse; mató al segundo de una buena á volapié y un descabello con la puntilla, y al tercero de un volapié un poco caído.

El cuarto fué muerto por Almendro de una media estocada buena, arrancándose largo.

De los banderilleros, se distinguió Mojino, que puso al primer bicho un soberbio par de frente.

Los picadores, cumplieron.

En la brega, merecen mención Almendro y Mojino.

El público salió satisfecho.

La presidencia, bien. Los servicios, aceptables.

Según oímos, el ganadero con la mencionada corrida se ha desecho de los toros que aún le quedaban cuando compró la ganadería, y ya en lo sucesivo no se jugarán más que los tentados desde que está en su poder.

En el tren especial que para dicha corrida salió de Madrid fué gran número de aficionados.

Los pueblos inmediatos dieron á la población un respetable contingente.

Los cafés y los expendedores de bizcochos borrachos hicieron su Agosto, y ya quisieran una juerguecita per el estilo cada semana.

Madrid.—La 18.^a corrida de abono anunciada para ayer, y en la que los espadas *Lagartijo*, *Currito* y *Cara ancha* debían estoquear seis toros de la ganadería de D. Francisco Gallardo, se suspendió á causa del temporal, sin indicar en los cartelillos participándolo al público, cuándo se verificará.

A pesar de asegurarse por personas que merecen entero crédito que no se efectuará hasta el domingo próximo, creemos que se celebrará antes de la indicada fecha, por cuanto que figurando en las escrituras de los diestros que ha de dárseles por lo menos una corrida por semana, se desprende que hay que abonarles su importe, y esto no le tiene cuenta á la empresa.

Además, son dos las corridas que faltan para cumplir el compromiso contraído con los abonados, y de trasladar la 18.^a para el domingo próximo, la 19.^a no puede verificarse dentro del mes de Octubre, lo cual implica que se devolverá á los referidos señores el importe de sus abonos para la 19.^a, cosa que no entrará en los cálculos de la empresa, por más que su importe sea insignificante.

Y finalmente, porque las corridas de abono suspendidas por el temporal ó fuerza mayor pueden celebrarse en el primer día de la semana en que hayan desaparecido las causas de la suspensión, como ha venido sucediendo desde hace muchos años.

Beneficio.—Teniendo seguramente en cuenta nuestros consejos los promovedores de la corrida á beneficio del desgraciado banderillero Rafael Sánchez (*Bebe*), han acordado que ésta se celebre en Madrid en el primer domingo del mes de Noviembre.

Felicitemos por su resolución á los indicados señores, porque así únicamente podrán ver recompensados sus buenos propósitos, y el referido banderillero obtendrá pingües resultados que le harán más llevadera su desgraciada situación.

En ella estoquearán *Lagartijo*, *Frascuelo* y *Guerrita* seis toros de acreditadas ganaderías, algunos de ellos regalo de sus dueños.

Corridas.—Ayer debieron celebrarse en Zaragoza y Sevilla. En la primera de estas capitales estoquearían Mazzantini y Valentín Martín toros de Espoz y Mina, y en la segunda *Galle* y *Guerrita* reses de D. José Clemente.

También en Cádiz estaba anunciada una corrida, en la que estoquearían seis toros de D. Pedro Manjón los espadas *Gordito* y *Marinero*.

En Valencia estaba anunciada una novillada, en la que tomarían parte el *Lavi*, *Avilés* y el *Boto*.

Cacheta.—El estado de las lesiones que sufrió este diestro en la corrida del día 14, era ayer más satisfactorio que en los días anteriores, y se espera que en un breve plazo podrá de nuevo dedicarse al ejercicio de su profesión.

Lo celebraremos.

A la Habana.—El matador de toros Angle Fernández (*Valdemoro*) embarcará hoy en Santander, con rumbo á la Habana, en compañía de su hermano mayor, el propietario de la plaza de toros de Carlos III.

A las empresas.—El conocido agente de empresas de toros y lidiadores Mariano Antón, ha trasladado su domicilio á la calle de San Bartolomé, 15, piso segundo.

Las empresas que necesiten de sus servicios pueden tener completa seguridad que, mediante retribución bastante módica, serán bien servidas.

Lidiadores y empresas dispensan á Mariano la mayor confianza, como garantía de su buen comportamiento.

Dirección telegráfica: «Mariano Antón.—Café Suizo.»

A LOS AFICIONADOS A BUENOS CIGARRILLOS.



PAPEL SATIN, fabricación especial, tan fino y fuerte como la seda.

AVISO IMPORTANTE.—El papel satin se vende también en libritos con hojas engomadas. Este sistema, muy apreciado de los aficionados, permite hacer cigarrillos de antemano y que no se deshagan al fumar.

Libro nuevo

GANADERIAS BRAVAS DE ESPAÑA

ORIGEN Y VICISITUDES

por que han pasado las que existen en la actualidad y los hierros

con que marcan sus reses los ganaderos.

Precio: 1 peseta.

Los pedidos pueden hacerse á esta Administración, Palma Alta, 32, Madrid; enviando el importe en sellos ó libranzas.

DICCIONARIO COMICO TAURINO

ESCRITO POR

PACO MEDIA-LUNA

en colaboracion

CON TODOS LOS AFICIONADOS DEL MUNDO

Este humorístico libro, que ha sido acogido con gran éxito por los aficionados, se halla á la venta en las principales librerías de España, y se manda á todo el que lo pida directamente á esta Administración, mediante el pago de DOS PESETAS por cada ejemplar.

GALERIA DE EL TOREO.

En la administracion de este periódico se hallan de venta, al precio de DOS rs. cada uno, retratos impresos de

MANUEL DOMINGUEZ.
RAFAEL MOLINA (*Lagartijo*).
FRANCISCO ARJONA (*Currito*).
SALVADOR SANCHEZ (*Frascuelo*).
JOSE CAMPOS (*Cara-ancha*).
FELIPE GARCIA.
ESTEBAN ARGUELLES (*Armilla*).

También se hallan impresos en una sola hoja, los retratos de *Frascuelo*, *Lagartijo* y *Currito*, vendiéndose á CUATRO reales el ejemplar.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Palma Alta, 32.
Teléfono núm. 3.101.